

SOMOS NORMALISTAS

Número 3

Enero de 2017

Órgano de Difusión Normalista

BULLYING

¿Qué es y cómo evitarlo?



Taller Arqueles Vela

Visiones del normalismo

Mtro. Aurelio Nuño Mayer

Secretario de Educación Pública

Dr. Salvador Jara Guerrero

Subsecretario de Educación Superior

Mtro. Mario Chávez Campos

Director General de Educación Superior para
Profesionales de la Educación

Mtro. Édgar Omar Avilés Martínez

Director de Profesionalización Docente

Lic. Sandra Piedra Piedra

Editora

Lic. Alfredo Carrera López

José Agustín Solórzano

Jefes de contenido

Lic. Víctor Solorio Reyes

Diseño e ilustración

Héctor Alvarado Díaz

Iliana Vargas Flores

Corrección de estilo

DATOS LEGALES

Las opiniones expresadas en Somos Normalistas pertenecen a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la DGESE. Su desarrollo, seguimiento y distribución son de carácter público y ajenos a cualquier partido político.

Se autoriza la reproducción de los contenidos previa autorización del editor y citando la fuente.

contacto: normalistassomos@gmail.com

Impresión: La Crónica Diaria, S.A. de C.V., Calz. Azcapotzalco La Villa No. 160, Col. Barrio de San Marcos, Delegación Azcapotzalco, C.P. 02020, México D.F.

EDITORIAL

Jóvenes y normalistas

Se termina un año y comienza otro. Lo cíclico es inherente al ser humano: cada puerta que se cierra es una puerta que se abre. Ésta es la magia que mantiene nuestros deseos y el ideal del futuro.

Con ganas renovadas, continuamos en el sendero normalista, territorio habitado por esa joya llamada "juventud". Pero, ¿qué es ser joven? ¿Es un periodo de tiempo? ¿Cuándo termina? ¿Es un cuerpo sano? ¿Una piel sin arrugas? ¿Es nuestra mente dispuesta a aprender? ¿Es la fe en que el mundo puede ser mejor?

Quando hablamos de los estudiantes de las escuelas normales, la actitud joven coincide con la vitalidad física: llenos de energía, audacia y porvenir. Y todos aquellos que estamos centrados en la educación tenemos la responsabilidad de darles lo mejor de nosotros, ya seamos sus padres, sus maestros, sus directivos, la DGESE. Todos tenemos que heredarles el mundo, así como a nosotros nos fue heredado. Cada generación tiene el compromiso de ser mejor que la anterior; y la anterior debe apoyar para que la generación naciente pueda desplegar alas y volar más alto.

Naturalmente, no nacemos con todo el conocimiento y por eso es que estudiamos y la guía de nuestros mayores nos abre brecha. Aquí estriba la gran paradoja de la sabiduría de la juventud: sabe que tiene que aprender. Tiene la sabiduría de aceptar que hay mucho por conocer. Y esto no es poca cosa: llega un momento en la vida en que mucho se niegan a cambiar paradigmas, a innovar, a darse la oportunidad de conocer otras formas de abordar el mundo. Estén atentos a lo que sus maestros y la vida en general tenga que enseñarles, pero también háganle caso a su intuición fresca. Estén atentos, porque les tocará, no dentro de mucho, enseñarles a las generaciones venideras.

Tal vez el sentido de la vida sea crearle un sentido a la vida, y ustedes están construyendo ese sentido y el de sus futuros alumnos. Esa responsabilidad generacional es un diálogo entre el mundo del antes y el mundo del mañana, entre lo que queremos ser en lo individual y en lo colectivo. Somos sujeto y sociedad; somos jóvenes y mayores; somos pasión y mesura: somos alumnos y maestros, y entre todos vamos constituyendo el presente.

Sobre la juventud y sus laberintos, hay un tema que me parece sustancial: es injusto generalizar, en un universo cercano a los 100 mil estudiantes, que el normalismo es vandálico. En realidad, es un porcentaje muy pequeño el que incurre en actos de agresión a la sociedad. Quienes generalizan, no los conocen. No saben todos los sacrificios que ustedes hacen para estudiar, para desplazarse a sus escuelas, para realizar sus prácticas profesionales. Desconocen toda la pasión, la inteligencia y la alegría que cada día hay en las aulas de las escuelas normales. El llamado a ese otro pequeño porcentaje será, siempre, a la armonía y al diálogo para que sumemos en un camino de fortaleza como individuos, como institución y como país.

En la DGESE somos normalistas. Nuestra obligación está con ustedes, con las escuelas normales del país, columna del edificio educacional de México. El reto es grande para ser justos y capaces y, a la par, proteger la mística de las normales, pero con una mirada al futuro.

Los espacios de expresión como éste son importantes para la reflexión en torno a la cultura, el arte, la pedagogía y fortalecer los ideales de quienes están formándose para educar a nuestro país, coinciden para fortalecer la juventud normalistas, pilar de un México que año con año necesita ser mejor para afrontar retos locales y mundiales.

En este número, el tema principal es el bullying. Un problema cuya solución nos concierne a todos y al cual debemos voltear la mirada en busca de consenso, respeto y fraternidad. Recuerden que la gaceta Somos Normalistas es un espacio de encuentro para repensarnos con una mirada renovada, fresca y joven y, también, comprometida y respetuosa con el pasado.

Inicia el 2017, un año joven, como ustedes, lleno de energía y voluntad. Los invitamos a aprender lo bueno del anterior y a desechar lo malo, a aprovechar con sabiduría la juventud que la vida les brinda, y también a nunca dejar de ser jóvenes, aunque año con año el espejo, necio, diga otra cosa. Recuerden que lo normal del normalismo es ser extraordinario. ■

Mtro. Mario Chávez Campos

NOTICIAS



Letras normalistas

El taller ha llevado, hasta el momento, la creación literaria hasta las aulas de 14 normales del país; en el 2017 continuará su recorrido. Alfredo Carrera, escritor michoacano, fue el encargado de coordinar este curso.

“La literatura expresa al hombre en cuanto es humano”, escribió Alfonso Reyes; en contraste con los textos de disciplinas específicas que no son literatura, ésta es en esencia de y sobre lo humano, y por ello nos es cercana y conmovedora. El taller Arqueles Vela es una actividad itinerante que, a iniciativa de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), se ha realizado en catorce Normales del país. El taller es un laboratorio que durante ocho horas abre un espacio para leer con más calma, para compartir opiniones nacidas del mismo texto y escribir historias.

A partir de ejercicios creativos, los alumnos y los docentes que asisten se acercan a la creación narrativa y, del mismo modo, a través de cuentos reconocen los elementos que componen el quehacer narrativo. En el taller, ese proceso ocurre de manera natural, porque el punto de partida es la propia experiencia humana del alumno, presente no sólo en la arquitectura literaria, sino en los chismes, en los recuerdos, en el día a día; enfrentado a la hoja, el alumno descubre que los humanos estamos hechos de historias. El trabajo, que va en varias direcciones pero a un solo punto, los dirige a la escritura de relatos y cuentos; y, a la par, el taller se vuelca en una refle-

cción sobre las habilidades propias de lectoescritura, en un espacio fraterno con los libros y en un nuevo paso para caminatas futuras platicando con sus libros favoritos.

Los casi quinientos asistentes al taller han escrito una cantidad incontable de páginas a partir de distintos ejercicios. El resultado es un notable mapa de la diversidad de estilos, temas y formas que surgen a partir del trabajo con la palabra escrita. Antes de cualquier cosa, es un retrato de la realidad de los jóvenes, que siempre cambia.

Los primeros protagonistas en el taller son Julio Cortázar, Juan José Arreola, Jorge Luis Borges, José Emilio Pacheco, Juan Rulfo; son sus cuentos los que cimbran primero, y después, en un segundo momento, son los asistentes los protagonistas al narrar su vida a partir de oraciones imperativas, al contar la vida de alguien más con oraciones simples en pasado, al darle voz a un personaje casi mudo para defenderse, al encontrarse a sí mismos en un problema e, incluso, contando su vida a partir de un objeto. Algunos de los textos que han resultado del taller, aparecen en este número de la gaceta y en los próximos seguirán nutriendola. El taller es apenas una semilla que, estoy seguro, germinará pronto en los normalistas. ■



¿Quién fue Arqueles Vela?

Arqueles Vela fue un maestro normalista, periodista y escritor, representante del Estridentismo, una de las posvanguardias literarias que se desarrollaron en el país. Trabajó en la Escuela Normal de Maestros, de la cual también fue director. Fundó los primeros grupos de teatro escolar; promovió y fundó las escuelas nocturnas para trabajadores; colaboró en los programas radiofónicos de la SEP y trabajó en la UNAM. La Escuela Normal Superior le otorgó el grado *ex officio* de Maestro en Letras, y en 1949 el gobierno francés lo condecoró con las Palmas Académicas.



Movilidad, encuentros y diversidad

Por el Mtro. Armando Salgado

El 9 de noviembre de este año asistí a la Centenaria y Benemérita Escuela Normal del Estado de Querétaro “Andrés Balmvera”, para dar seguimiento a los beneficiarios del “Proyecto Paulo Freire” de movilidad académica en países iberoamericanos, dirigido a estudiantes de escuelas normales Públicas de México, convocado por la DGESE y la OEI. Tuve la oportunidad de entrevistar a los beneficiarios originarios de Uruguay y contrastar —desde sus puntos de vista—, los planes de estudio de su país de origen y el de la escuela normal que en este caso los recibió. Se enumeraron distintos aciertos del programa, la manera en la que se integraron y los retos de la movilidad en las próximas emisiones. Ante la necesidad de continuar con la mejora de este programa, destacó la diversidad de puntos de vista que aparentemente son disímiles, por características en torno a la geografía social de nuestro país en relación a la nación uruguaya, pero que en determinado punto se conjuntan en una misma cartografía geoeducativa donde la formación inicial, la adquisición de habilidades pedagógicas, la conjunción exacta de la teoría con la práctica y el dominio de la disciplina cuando corresponde, son el marco común que nos reúne en la misma posibilidad de entender el panorama educativo e

intervenir en su estructura con nuestra práctica docente. Cabe mencionar que la población actual en Uruguay según su Instituto Nacional de Estadística es de 3 millones 431 mil 555 personas, el estado de Querétaro cuenta con 2 millones 4 mil 472 habitantes según el Consejo Estatal de Población de ese estado, y que sólo la capital de nuestro país tiene una población de 8 millones 918 mil 653 habitantes según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, sin considerar el número total de la población fluctuante que todos los días se desplaza al interior de la Ciudad de México, rebasando los 22 millones de personas todos los días, datos del diario La Jornada. De esta manera las condiciones poblacionales son otro marco a considerar dentro de la múltiple interpretación de posibilidades en los terrenos educativos de cualquier país o región. Debido a estas dicotomías y a la constante agitación de condiciones, México es un país —con sus 119 millones 530 mil 753 habitantes según el INEGI— en vías de inclusión donde nada está determinado, por lo que se debe conjugar en la mejor de las posibilidades para atender las diferencias históricas y su heterogeneidad. Las escuelas normales en su papel rector de compartir y visualizar la educación como una de las maneras de innovar el pensamiento, son piedra angular de la realidad histórica de nuestro México contemporáneo y de los contextos que con agitada velocidad se transforman puesto que brindan

una formación integral a sus estudiantes que serán agentes de cambio social. Por otro lado, el 29 de noviembre, la DGESE realizó en la Benemérita Escuela Normal del Estado de Querétaro “Andrés Balmvera”, el Primer Encuentro Regional de Expresiones Artístico-Culturales del Normalismo, donde participaron varias escuelas normales del país, destacando la Esc. Nor. Rural Vasco de Quiroga con su Museo Interactivo “Eureka”, en una demostración de prototipos didácticos hechos por los alumnos y expuestos de manera aleatoria desde hace más de 15 años en diferentes espacios educativos de Michoacán y sus plazas públicas; sumándose la magistral interpretación del coro polifónico de la Benemérita Escuela Normal de Coahuila. Cada escuela normal compartió sus múltiples actividades de su vida académica diaria, entre rondallas estudiantiles, coros, estudiantinas, tablas rítmicas, presentaciones de libros, siendo un evento que reunió a jóvenes normalistas, profesores, padres de familia y sus niños de las escuelas anexas a la institución sede. Ambos eventos, el “Proyecto Paulo Freire” de movilidad académica en países iberoamericanos y el Primer Encuentro Regional de Expresiones Artístico-Culturales del Normalismo son una parte mínima del abanico cultural y educativo de nuestro territorio, que sin duda irá cambiando y con prospectiva, podrá ser siempre el escenario de cambio que cada uno de nosotros determine. ■

DOSSIER:

El Bullying. Un fantasma real.....5
Ciberbullying. Un enemigo silencioso.....8
¿Qué hacer en caso de bullying?.....9

BULLYING





El bullying

Un fantasma real

Desde hace apenas pocos años hemos escuchado hablar de bullying o acoso escolar, pero ¿qué es eso y desde cuándo lo padecemos?

Por José Agustín Solórzano

¿Qué es el bullying?

Cuando hablamos del bullying nos referimos al acoso o maltrato físico, verbal o psicológico que sucede, preponderantemente, en el ambiente escolar. Éste puede suceder entre alumnos, o entre alumnos y profesores, también puede realizarse dentro del aula, en el interior de la escuela o incluso fuera de ella. En general, cuando hablamos de bullying nos referimos a cualquier tipo de violencia física o no que se realiza de forma reiterada y que, con el tiempo, produce daños psicológicos permanentes que afectan el comportamiento y la salud mental de quien lo sufre.

¿Desde cuándo existe?

Aunque sólo durante los últimos años se ha hablado de bullying como tal, el acoso escolar es algo común en las sociedades escolares. Para que éste exista debe haber, al menos, dos involucrados: la víctima y el acosador. Cada uno de ellos tiene características específicas que lo hacen ocupar un papel o de agresor o de agredido. El bullying surge como consecuencia de

relaciones sociales deficientes. Partiendo de la premisa de una relación humana donde rige la equidad y los valores positivos, el acoso no sería posible; sin embargo, cuando las relaciones entre dos o más personas se sustentan en la supremacía física o en la violencia, es cuando uno o más de los involucrados toman el papel de acosadores, mientras que los otros resultan víctimas de los primeros.

¿Qué lo ocasiona?

Los factores son diversos y particulares en cada uno de los casos; sin embargo, como ya se mencionó, el bullying es consecuencia de relaciones sociales deficientes. Este tipo de prácticas suceden cuando existe, por una parte, un individuo que siente la necesidad de demostrar (casi siempre físicamente) su fuerza por medio del control y el detrimento de otras personas; mientras que la víctima, comúnmente, es un sujeto tímido, inseguro o dependiente. El ambiente escolar es también un factor de importancia, pues puede coadyuvar o frenar dichos comportamientos. En un ambiente escolar sano, la violencia, la discriminación y el acoso son mal vistos por la comunidad, mientras que en un ambiente viciado estas mismas actitudes son valoradas y anheladas por la sociedad. Es en este contexto donde el bullying encuentra su espacio, y en el que crece y se fortalece, dañando no sólo a las víctimas, sino también a los agresores.

¿Cómo sé si alguien sufre bullying?

Alguien que es víctima de estas prácticas puede presentar algunas o todas las siguientes características:

- Ausentismo frecuente
- Bajo rendimiento escolar
- Apatía, tristeza, decepción
- Llega herido o golpeado luego del recreo
- Lo pone nervioso participar en clase
- Cuchicheos, risas, cuando éste alumno entra al aula o participa en clase

¿Y cómo reconozco a un acosador?

El acosador, por otro lado, puede presentar algunas de las siguientes características:

- Es prepotente y dominante
- Ha sido reprendido en otras ocasiones por peleas o discusiones
- Es prejuicioso o habla mal de los chicos o chicas de la escuela
- Acostumbra burlarse de los demás y exhibirlos
- No demuestra empatía con el sufrimiento de los demás

¿Cómo lo prevengo?

La base de toda relación social sana es la información y la comunicación. Para prevenir las prácticas de acoso y violencia lo mejor es que los padres, primero, fomenten una relación de convivencia saludable desde el hogar; una relación donde prime el respeto, la tolerancia y el diálogo; pero también es importante que se informe a los niños de los peligros y de las actitudes negativas que pueden tener con ellos sus compañeros. Mostrarle y enseñarle al niño lo que sucede y la manera en la que debe reaccionar ante ello puede evitar que un problema escolar se complejice o se mantenga por mucho tiempo. Se debe informar a la posible víctima de

los mecanismos de defensa (no violenta) con los que cuenta e instarlo a que dialogue con los agresores y con las autoridades de la escuela para encontrar una solución.

Con el agresor se debe actuar de la misma forma, mostrándole las consecuencias de sus actos e invitándole a hallar nuevas formas de resolver los problemas. El papel de la escuela y los maestros es también importante y requiere igualmente de una apertura al diálogo y a la comunicación entre alumnos y maestros. La vigilancia y la observación de las conductas tanto en el aula como fuera de ésta son importantes para registrar cualquier atisbo de conductas nocivas que podrían estarse suscitando en la comunidad escolar.

El bullying en México

Según la CNDH, México es el país con más víctimas de bullying a nivel mundial, mientras que según cifras de la OCDE, en 2014 nuestro país encabezaba la lista de entre 34 países, con 34 millones de afectados por acoso escolar.

Los números nos hablan de una terrible realidad que debemos empezar a prevenir y a cambiar. En nuestro país el bullying no es un enemigo fantasma, sino uno real que ya está empezando a cobrar víctimas. Tan grave es el problema de la violencia escolar en nuestras escuelas que incluso ya se habla de niños menores de 15 años que han recurrido al suicidio a causa de estas prácticas.

Con las nuevas herramientas de comunicación y las redes sociales también se nos presenta un reto como educadores y padres de familia. Los niños están más informados, pero también son más propensos a ser víctimas de acosadores o de violencia psicológica, verbal, física y hasta sexual. La convivencia diaria ya no se limita al cara a cara, sino que sucede también a través de la pantalla de un ordenador o de un celular. Es importante concientizarse, como padres de familia, como profesores y también como alumnos, que nuestra realidad se ha ampliado y que el bullying es un fantasma que está aquí y que puede hacer mucho daño real. ■

Bully

Aunque el toro se vista de seda...

Contrario a lo que se pudiera creer, el término *Bullying* no es de origen anglosajón. Por su pronunciación se pudiera pensar que es la adjetivación del sustantivo *bull*, toro, debido al comportamiento agresivo del animal. Sin embargo la palabra *bullying* en realidad es de origen holandés. Proviene del vocablo *boel* o *boele* que durante el siglo XV significó *amante*. Conforme el tiempo pasó, y dado que todo idioma es un ente mutable, el término se comenzó a usar para designar a los buenos amigos. Pronto, la palabra se usaba solamente para describir a los hombres valientes o arriesgados, concepción que la acerca un poco a la connotación moderna. No pasó mucho tiempo

para que el vocablo se usara como una ironía: "Los más pomposos, adustos *boeles* en clima amable, son los cobardes más detestables cuando una brizna leve amenaza al esquife", se lee en un libro de crónicas de desastres marinos del siglo XVII.

La concepción moderna, proviene principalmente del trabajo realizado por el Dr. Dan Olweus, sicólogo de origen noruego, que dedicó la mayor parte de la década de los setentas al estudio de la agresión en el ambiente escolar. Su estudio más conocido llevaba como título: "La agresión en la escuela, los *bullies* y los niños agresivos." La palabra luego fue popularizada por los

estudios que hicieron del fenómeno las universidades estadounidenses y los trabajos cuantitativos de la OCDE en materia de agresión escolar; de ahí el *bully* y el *bullying* dieron un salto a la cultura mundial, debido a su existencia en diversas naciones.

En la actualidad la Real Academia de la Lengua Española no reconoce el término como tal, sin embargo, el diccionario Oxford da una definición tristemente acertada de *bully*: "Un cobarde tiránico que se vuelve el terror de los débiles".

Sería conveniente sacar el término y toda su connotación no sólo del diccionario, sino de los ambientes escolares. ■

Para saber más



Ver

Bully (2011) de Lee Hirsch



Leer

Bullying y abuso infantil de Tere Vale. Ed. Planeta



Buscar

<http://bullying-acoso.com/>

Escanea



Los maestros también lloran

(El bullying que afecta a los docentes)

La autora del siguiente artículo nos invita a reflexionar en torno a la violencia que pueden sufrir los docentes por parte de los alumnos. La escuela es un lugar de interacción donde la relación también puede ser nociva y provocar “heridas de convivencia escolar”.

Por la Psic. Claudia Mónica Castro Delgadillo

Cada día de clases depara muchas oportunidades para las relaciones interpersonales entre los diferentes actores escolares. Si se analizan los mecanismos de interacción entre ellos, fácilmente se encuentra que suelen ser más bien “homogéneos”, ya que el mayor porcentaje de convivencia suele darse entre congéneres. Los alumnos tienden a mantener interacciones constantes entre ellos y lo más común es que sus relaciones sean muy disipadas con los profesores. Los docentes, a su vez, interactúan en los momentos que sus horarios les permiten; la sala de maestros es en general el espacio idóneo/predilecto para ello. Valorada esta circunstancia natural en el clima escolar, lo que puede escaparse de la normalidad es el resultado nocivo/negativo de estas interacciones.

Buen termómetro para identificar la salud del clima escolar es la intensidad emocional de los diálogos de los maestros en su sala: mientras resulten de temáticas de orientación personal y con un sentido anímico positivo —como lo hacen en general los alumnos— significa que todo marcha en equilibrio dentro de la institución

educativa¹. Lo que puede preocupar, y debe ser muy tomado en cuenta por los líderes de una escuela, es que los efectos del mal comportamiento de los alumnos hacia un (a) profesor (a) hagan mella en éste (a) de tal forma que termine compartiendo los malos tragos que acaba de pasar. Desde gritos de indignación hasta lágrimas se llegan a presentar en las salas de maestros, porque la rebeldía y/o indiferencia insultante de los estudiantes han colmado el ánimo de quien procura sus aprendizajes.

¿Cuántos profesores que leen esta nota serán los que se identifican con las quejas dolorosas de otros colegas a causa del trato de los alumnos, ya sea de primaria alta, secundaria o aun de bachillerato? Acaso no obtendremos respuesta, pero la pregunta puede provocar sentido y evocaciones no gratas. A usted (le imagino docente), ¿le ha tocado enterarse directa o indirectamente del efecto de los malos tratos de los alumnos a algún profesor? Agradezca que no le haya ocurrido a usted y lo tenga sólo como referencia.

Lo que apuntan algunas investigaciones² sobre la violencia escolar que se ha disparado (y develado) en los últimos años, es que no sólo ocurre entre pares, sino que ahora ha tocado los patrones de la verticalidad. Hay estudiantes que preparan a su grupo para mostrar

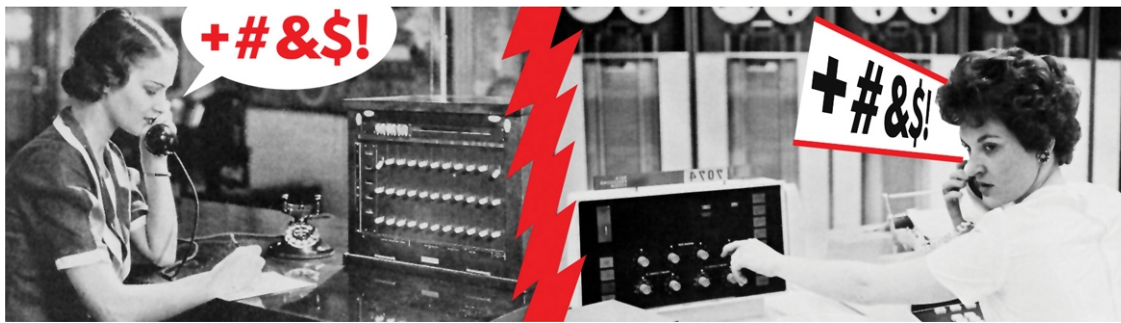


indiferencia a sus maestros, gastarles bromas pesadas, negarse a las actividades didácticas u otras actitudes que descolocan a los profesores. Ni la narratología profunda ni la etiología nos pueden ocupar ahora: requieren en principio la intención decidida de un estudio particular en cada caso que se presenta por parte de/sobre sus actores medulares (víctimas, victimarios, cómplices); pero sí es necesario dejar puesto el dedo en estas otras “heridas de la convivencia escolar” que se pueden presentar.

La escriba que en este texto les ha interpelado también pasó las suyas; alguna lágrima vio/vivió con el sentimiento de impotencia que jamás debiera experimentarse en un entorno que ha sido —por siglos ya— constituido para el abono a la sana convivencia y a la formación de una ciudadanía ahora ya coronada por la conciencia de los derechos humanos. Que toda la sociedad, pero sobre todo quienes encabezan las instituciones escolares, se disponga en alerta para detectar e intervenir con resolutivo apoyo a los maestros que también lloran y la pasan amargamente por situaciones de violencia escolar.■

1. Referencias que sobre el clima escolar se encuentran en la investigación de Cohen, McCabe, Michelli y Pickeral (2009) “*Schoolclimate: Research, policy, practice and Teacher Education*” disponible en <https://schoolclimate.org/climate/documents/policy/School-Climate-Paper-TC-Record.pdf> Consultada el 28 de octubre de 2016.

2. Como ejemplo, ver: Cohen, Jonathan (2015); “*School climate reform and violence prevention policy and practice trends: Latin American, U.S. and the European Union*” disponible en http://www.ijvs.org/files/J-Cohen_-_School-climate-reform-and-violence-prevention-policy-and-practice-trends.pdf



Ciberbullying un enemigo silencioso

Por Aleyda G. G. Gatell

Hace días que Ana no asiste a la escuela; nadie ha reportado el porqué de sus ausencias y en casa no contestan el teléfono. Es muy inusual que ella no venga, por lo que la situación es preocupante. Dos semanas después sus padres han solicitado sus documentos para darla de baja y trasladarla a otra institución. En medio de circunstancias poco comprensibles, Ana se ha ido.

Ana es una alumna muy dedicada a sus estudios e interesada por su entorno. Lo extraño del caso es que sus compañeros no pregunten nada; como si supieran la razón por la que ya no está entre nosotros. En una charla grupal, Alicia se atreve a revelar algo de lo ocurrido:

—Fue por las fotos, maestra.

—¿Cuáles fotos?... ¿Me podrían explicar?

Poco a poco se empiezan a levantar las manos para narrar lo ocurrido:

—Cuando salimos, algunos alumnos aprovechan para jugar en un parque cercano. Durante las últimas semanas se han juntado con chicos de la preparatoria que está aquí cerca.

Los alumnos, un poco más nerviosos, siguen narrando la historia:

—Una tarde conseguimos cigarrillos y una botella de vino, y tomamos fotografías fingiendo que fumábamos y consumíamos la botella. Ana se encontraba ahí en ese momento, pues sus padres no habían llegado por ella, y participó en el juego con nosotros... Nunca imaginamos lo que aquel incidente acarrearía... Difundimos sus fotografías por WhatsApp y posteriormente alguien más las publicó en Facebook. Primero vinieron las porras de quienes la consideramos una niña valiente, pero poco a poco se nos salió de control, y comenzaron los memes y las decenas de comentarios con críticas y ofensas.

Ninguno de nosotros nos habíamos atrevido a decir algo al respecto porque teníamos un pacto en el que nadie podía hablar.

Ana no es la primera alumna que sufre una situación de este tipo. Ver su imagen circulando por Internet y recibiendo comentarios destructivos de gente que no conoce (ni la conoce), no fue nada fácil, y menos asimilar algo así a los 11 años de edad. Después de ese incidente; no quiso hablar con nadie durante una semana completa, y tuvo periodos de depresión los meses siguientes.

Si todos fuéramos conscientes de lo que un teclado y una conexión a Internet pueden causar a una persona, quedaríamos impresionados. De acuerdo con la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), en nuestro país existen 65 millones de internautas, de los cuales el 15% son menores de 13 años. El 87% de la navegación se realiza desde el hogar, lo cual facilita el acceso a la Red desde temprana edad. De acuerdo con el 12° Estudio Sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2016, "el acceso a las Redes Sociales sigue siendo la principal actividad online". Si tomamos en cuenta estos datos, notaremos que existe una alta probabilidad de que alguno de los usuarios menores de edad sea uno de nuestros alumnos.

Como docentes normalistas debemos conocer el lenguaje que hablan los estudiantes y estar preparados para hacer frente a cualquier situación como la que vivió Ana. Si bien es cierto que muchos de los casos se presentan fuera de la escuela, también lo es que esto nos puede afectar seriamente como sociedad.

En Redes Sociales todos los días se realizan publicaciones que son difíciles de regular; el número de internautas aumenta de manera exponencial; cualquiera que tenga una conexión a Internet y conocimientos básicos en el área es capaz de abrir una, dos, o la

cantidad de cuentas que desee. A pesar de que Facebook y Twitter mantienen políticas con respecto a la edad mínima de los usuarios que ingresan a ellas, la primera ha elevado a 14 años de edad la restricción para su acceso, mientras que en Twitter es de 13, y en la mayoría de los casos los administradores de estas aplicaciones no tienen forma de verificar dichos datos en el llenado de los formularios.

Esto supone un grave peligro, por lo que debemos abrir bien los ojos y monitorear el uso del Internet y de los dispositivos móviles de nuestros niños. La diferencia con el "bullying tradicional" es que en éste los acosadores se ven obligados a dar la cara; sin embargo, en el ciberbullying el anonimato es el gran enemigo a vencer. Depresiones, una imagen distorsionada de sí mismo, e incluso suicidio, son algunas de las consecuencias a las que un estudiante se puede enfrentar. Por ello es fundamental que como docentes orientemos a nuestros alumnos en cada paso que dan en la web. Al igual que cualquier tipo de acoso, el ciberbullying debe ser denunciado ante las autoridades correspondientes, ya que no es algo para tomar a la ligera, ni fingir que no existe o que no causa daño.

Poco tiempo después volví a ver a Ana. Me comentó que estaba muy contenta en su nueva escuela, y que había aprendido una lección que no olvidaría nunca en su vida; pero no sólo ella, sino ninguno de los que alguna vez la rodeamos. ■

Sobre la autora:

Es profesora y Lic. en Educación Primaria, egresada de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen"

¿Qué hacer en caso de Bullying?

Como profesionales de la educación es posible que en algún momento lidemos con el bullying. ¿Qué hacer en ese caso? Te presentamos un método para apaciguar la situación.



1 Detén la agresión de inmediato

Párate entre el agresor (o agresores) y el agredido. Sé firme pero mantén la calma. Espera a que se tranquilicen. Para evitar escalar la situación, espera hasta después para indagar cómo ocurrió el suceso. Habla de manera clara y asertiva.



2 Ayuda al niño agredido

Hazlo con la dignidad del afectado en cuenta y de tal forma que no incite a una venganza posterior del agresor. Aumenta la supervisión para que el niño no vuelva a ser agredido. De ser necesario canalízalo a los servicios de salud pertinentes (esto incluye los psicológicos).



3 Señala consecuencias inmediatas

Espera hasta que los involucrados estén completamente en calma. No les impongas hacer las paces de manera forzada. Las consecuencias al acto del agresor deben de ser lógicas y apropiadas al nivel de la ofensa. Para ello, debes de conocer la política de la escuela en torno al bullying.



4 Notifica a los padres y colegas

Hazle saber al agresor que está siendo vigilado y que la violencia no será tolerada. Un niño agresivo es el reflejo de problemas subyacentes y la agresión —la mayoría de las veces— es una petición de ayuda. Solicita apoyo de su familia y tus colegas para corregirlo.



5 Da seguimiento e intervención

Apoya al niño agredido y al agresor permitiéndoles hablar de la situación y que reconozcan su propio comportamiento. Puede que sea necesario que el agresor aprenda nuevos métodos de usar su influencia y su fuerza en la escuela.

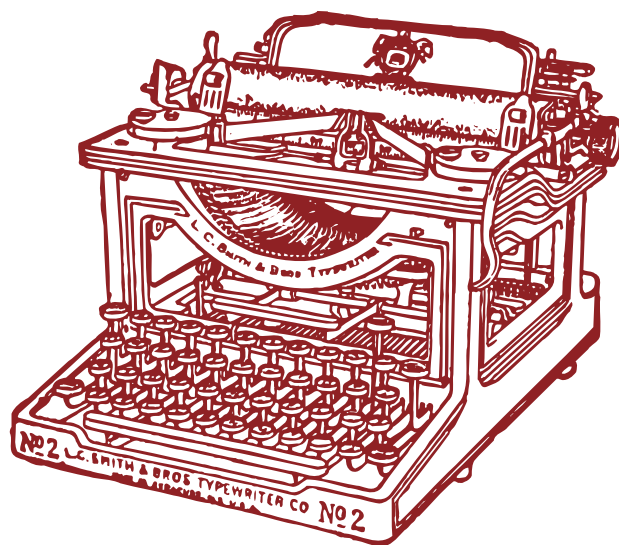


6 Ofrece guía a los demás alumnos

Hazles saber cómo pueden intervenir o pedir ayuda en situaciones similares. Diles que notaste su inacción o la manera en la que trataron de ayudar. Dejáles en claro que el bullying es inaceptable en cualquier situación. ■

La Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE)
a través de la Gaceta Somos Normalistas

CONVOCA



A todos los estudiantes, profesores, directivos y egresados de las Escuelas Normales del país, a participar con textos de su autoría en las diferentes secciones de la gaceta.

Cada uno de los textos enviados debe contar con los siguientes requisitos:

Título

Nombre del autor, que incluya el nombre de la Normal a la que pertenece o de la que egresó (o escuela en la que trabaja).

Claridad y buena ortografía

La extensión y temática dependen de la sección.

Los caracteres se pueden contar en el procesador de texto, aparecen en donde se da el conteo de palabras.

Los textos participantes pueden ir dirigidos a las siguientes secciones y contarán con estas características.

Noticias

Textos de 2 mil a 5 mil caracteres.

Crónicas, reportajes y notas periodísticas sobre eventos locales, regionales o nacionales que repercutan en la vida de las Normales. Se les dará prioridad a los que incluyan fotografías con alta resolución y sean de mayor impacto.

Vida, ciencia y arte

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Ensayos, reseñas, testimonios de vida, artículos que se relacionen con alguno

de los temas centrales y tengan relación con la docencia y la educación. Pueden incluir imágenes.

El librero

Textos de entre 3 mil y 10 mil caracteres

Cuentos, poemas, crónicas literarias, ensayos creativos y reseñas literarias de temas libres, de autoría propia.

Somos Normalistas, somos nuestra historia

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Reseñas históricas o anecdóticas sobre la fundación, transformación o actividades regulares de las Normales. También pueden ser artículos sobre los proyectos que impulsan de manera cotidiana. Se les dará prioridad a los textos que muestren o revisen la historia de las escuelas o su impacto en la región.

Todos los textos son susceptibles de una revisión general de ortografía y estilo.

El envío de los textos no asegura su publicación, depende de su calidad y cantidad de participaciones recibidas.

Las propuestas se recibirán en el correo normalistassomos@gmail.com. No se mantendrá correspondencia, se enviará acuse de recibido y, en caso de publicación, notificación.

VIDA, CIENCIA Y ARTE

La enseñanza de la Historia en la educación normal Realidades y desafíos

En el siguiente texto los profesores de la Normal "Rosario María Gutiérrez" hacen una profunda reflexión en torno a la enseñanza de la Historia en la licenciatura de educación preescolar, así como la trascendencia de la conciencia y el conocimiento histórico en la vida académica, desde el jardín de niños hasta la universidad.

Por Rosario González Díaz y Jesús Hernández Martínez

Los espacios de formación académica para el profesorado en las escuelas normales son cada vez más escasos. Pese a ello, los docentes asumimos un compromiso para mejorar nuestra actividad. Vivimos en un mundo globalizado, en el cual los profesores tendríamos que aprender de prácticas desarrolladas en otros contextos educativos. Pero esas experiencias que pudieran ser parte de nuestra propia formación académica son desconocidas en los ámbitos donde realizamos la tarea de enseñar.

Frente a esta problemática y el reto que representa hacer un trabajo acorde con las necesidades educativas que demandan los tiempos actuales, pero sobre todo, ante la necesidad de formar maestros para la educación preescolar comprometidos con su tarea y con una conciencia ciudadana, decidimos emprender la tarea de indagar para conocer cuál sería el punto de partida en la enseñanza de la Historia.

En los nuevos programas de la Licenciatura en Educación Preescolar, se plantea la necesidad de un trabajo que promueva la formación de la conciencia y de un pensamiento histórico. Consideramos que, al comparar esta actividad, los profesores que atendemos el área

de Preparación para la Enseñanza y el Aprendizaje, en los cursos de Educación Histórica en el Aula, Educación Histórica en Diversos Contextos, El Niño como Sujeto Social, tenemos que partir de las diversas experiencias y encuentros de nuestras alumnas con el aprendizaje de la Historia.

Creemos que la propuesta actual, orientada a la formación de una conciencia, un pensar y una educación histórica, adquiere sentido si se considera como punto de arranque la propia formación que han adquirido las estudiantes durante su vida académica, sus experiencias con la Historia, y lo que ésta puede significar para comprender su propia existencia ciudadana y su papel como docentes.

Hacer Historia y pensar históricamente no es sólo volver al pasado para estudiarlo en la perspectiva tradicional; conocer personajes, héroes, fechas sobresalientes o grandes acontecimientos. Hacer Historia es volver al pasado, es revivir a través de la imaginación lo desaparecido, ir al encuentro con lo desconocido, es abrir la mente para imbuirle al pasado permanencia, con total apertura, pero con humildad del espíritu, entendida como la posibilidad de creación y de realización humana, que busque la libre capacidad de actuar autónomamente en, sobre y para el mundo, para verlo desde una perspectiva en donde el centro lo ocupen los sujetos, el ser humano.

Pagés, J. (1996) plantea que un proceso de formación de maestros requiere repensar los actuales esquemas en que éste se sustenta y en que se construye el pensamiento pedagógico. El propósito es buscar un pensamiento que ayude a crear una alternativa crítica, autónoma y reflexiva, y a cuestionar las concepciones propias sobre la enseñanza, el papel de la escuela y la función del maestro.

La recuperación de las representaciones y de las ideas que tienen las estudiantes acerca de sus maestros, y de lo que la Historia ha provocado en ellas a lo largo de su vida académica, serían "el punto de partida de la programación y elaboración de didácticas específicas". Continuando con

Pagés: "La utilización de estas representaciones, apuntaría hacia una formación que establezca una relación constante entre maestros y alumnas, los conocimientos de la disciplina y los problemas propios del entorno académico y social y desde luego el rol principal lo ocuparían los niños en edad preescolar. Transformar la enseñanza de la Historia y el aprendizaje de la misma sería uno de los propósitos finales".

La tarea como educador cobra relevancia si las nuevas generaciones de profesores que estudian en nuestra escuela normal son formadas en ámbitos del pensamiento creativo y comprensivo de la realidad que se vive: de sus problemas, de la diversidad cultural propia del estado de Tabasco, de sus retos y posibilidades, de las necesidades y limitaciones, pero también teniendo presente sus grandes capacidades y potencialidades, orientadas hacia la conquista de la autonomía intelectual y la libertad académica.

Cheneaux señala que "el pasado cuenta por lo que representa para nosotros", por la importancia que tiene para nuestra memoria histórica, para nuestra propia existencia, para entender y comprender quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos, pero la realidad es que ese pasado sólo se ha convertido en idolatría de héroes y el recuerdo de fechas y grandes acontecimientos, como lo cuentan las propias estudiantes entrevistadas. La enseñanza de la Historia se ha convertido en verdaderos rituales al interior de las instituciones educativas, basta ver las fechas que han sido consagradas: la Independencia de México, la Revolución Mexicana, sólo por mencionar algunas. Las actividades tienen que ver con adornar las aulas, homenajes, desfiles, que se concentran en la ritualización, no sólo en los jardines de niños, sino también en nuestra escuela normal. Estudiar el pasado nos ayuda a comprender mejor la sociedad en que vivimos, es ir al encuentro con nuestras raíces, es la búsqueda de lo extraño y remoto, la búsqueda infatigable de



lo propio, en este sentido es ir al encuentro con la tradición pedagógica, para conocerla, enriquecerla y transformarla.

La Historia que se enseña

En torno a la formación reflexiva, crítica y analítica que se busca desarrollen las estudiantes, Perrenou (2014) señala que “en algunos oficios técnicos, la dimensión reflexiva sólo se limita a la pregunta: ¿cómo hacerlo mejor?, pero en el oficio de lo humano, de la docencia, la tarea es aún más difícil”. La pasión por comprender el trabajo docente obliga también a que los estudiantes comprendan qué significa ser maestro, cómo apropiarse del conocimiento y cómo se produce éste. Se busca promover la autonomía educativa e intelectual en términos de Bruno Baronet, et.al (2013): “La autonomía educativa como parte de una lucha por comprender con mayor profundidad la problemática educativa, ya que está sujeta y depende del campo del poder y de la política, autonomía para decidir y buscar las mejores opciones”.

Formar estudiantes autónomos tendría que ser la pretensión para los que enseñamos, sobre todo en una época de resignación, donde aparentemente no se encuentran salidas o alternativas. Peter McLaren sostiene que “la educación ha sido reducida y diseñada para crear ciberciudadanos dentro de una teledemocracia”, en esta perspectiva la autonomía y la independencia del profesor han sido reducidas severamente a formas de trabajo mecanizadas, que encajonan a la creatividad y el desarrollo del pensamiento autónomo y libre”. Pensar históricamente implica tener presente: Autonomía, Libertad y Ciudadanía, pero también conceptos tales como Relevancia Histórica, Conciencia Histórica, construir conjuntamente esto entre maestros y alumnos, y otorgarle significación, pueden convertirse en instrumentos de reflexión, de comprensión, sobre los diferentes acontecimientos de la vida social y de la vida académica.

El sentido que la Historia tiene para nuestras alumnas, es decir las representaciones que ellas guardan como resultado de su acercamiento al aprendizaje de la Historia, es un eje fundamental que guía nuestro trabajo para acercarnos a sus diferentes vivencias durante su formación académica, desde el jardín de niños. Considerando lo anterior, planteamos las siguientes preguntas: ¿En qué medida el aprendizaje de la Historia proporciona las herramientas para el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo? ¿Qué sentido tiene para nuestras alumnas el conocimiento de la Historia y si ésta les permite pensar históricamente?, ¿cuál es el significado que las alumnas le otorgan a la Historia y al pensamiento histórico como asignatura en su propia formación profesional?

El aprendizaje de la Historia. La realidad: entre resúmenes, rutinas y demás

El plan de estudios de la licenciatura en Educación Preescolar pretende que los futuros maestros de educación preescolar tengan una sólida formación en los diferentes trayectos formativos, a la vez que también adquieran durante su formación la capacidad de analizar, de reflexionar y pensar a partir de los diferentes problemas que se les presentan en el aula y en los diferentes espacios donde realizan sus prácticas. Esta capacidad se debería adquirir en el campo formativo: preparación para la enseñanza y el aprendizaje, en el cual resaltan las asignaturas relacionadas con la Historia, sobre todo Educación Histórica en el Aula, ubicada en el cuarto semestre, y Educación Histórica en diversos contextos.

Es precisamente con las alumnas de cuarto semestre de la Escuela Normal del Estado de Tabasco, generación 2012/2016, con las que se realizó este trabajo de indagación. Los resultados que aquí presentamos se refieren fundamentalmente a esta primera generación del nuevo plan de estudios 2012, sin dejar de lado algunas

otras vivencias con generaciones posteriores. Los resultados que a lo largo de la elaboración de este trabajo obtuvimos se refieren principalmente a la experiencia vivida y a los recuerdos de las alumnas en su acercamiento con la Historia desde el nivel preescolar, a los métodos de enseñanza predominantes en las clases de Historia y a las actividades realizadas en los diferentes momentos dentro de esta disciplina, a la significación que para ellas tiene, de manera muy particular, la relación con los maestros que permitieron el encuentro de alumnas con la Historia.

Un rol destacado en la enseñanza de la Historia es el del maestro, quien puede propiciar y desarrollar la capacidad argumentativa, analítica y reflexiva de los alumnos, ya sea desde los espacios de la educación básica, la educación media superior o la misma educación superior, el trabajo del maestro puede provocar en los alumnos diferentes reacciones en torno al aprendizaje. Belinda Arteaga señala que “es en los años setenta que se presenta un periodo clave en el desarrollo de la historia de la educación”, pero durante un tiempo es una Historia consagrada a lo institucional, a lo monográfico, un elemento de legitimación y dominación ideológica utilizado por las clases dominantes, donde destaca la ausencia del pensamiento crítico, reflexivo y autónomo. Se concentra en la repetición, la memorización y representación de sucesos de forma aislada, lo cual ha continuado vigente durante mucho tiempo.

Las opiniones que las alumnas hacen de sus maestros de la educación básica son una muestra de hacia dónde se orienta el trabajo con la Historia, señalan que el aprendizaje de la Historia les trae malos recuerdos, principalmente porque las actividades desarrolladas eran siempre en salón de clases y relacionadas con trabajos tales como: resúmenes, cuestionarios, líneas del tiempo, memorización de fechas. Repetición y transcripción de textos.

Belinda Arteaga y Sidartha Camargo señalan que “es deseable (que el maestro) tenga acceso al conocimiento profundo de la disciplina, a su epistemología y debates teóricos”. Sólo en esta medida será posible romper con “viejos esquemas” que han condenado al maestro a ser reproductor de los discursos dominantes, de realidades definidas para siempre.

En esta cotidianeidad vivida en el aula es donde el papel de la Historia en lugar de convertirse en un instrumento significativo para el análisis, la reflexión y para la indagación, adquiere un carácter reproductor.

Ágnes Heller (1994) señala que las actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares en la vida cotidiana, son el lugar donde los hombres, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. Si esto ocurre en la enseñanza de la Historia, estaríamos hablan-

do de una disciplina que juega el papel de formar ciudadanos para la reproducción social y la dominación. Creemos entonces que la enseñanza de la Historia tiene una función distinta, la de orientarse y encaminarse hacia la formación de un ciudadano capaz de decidir sobre sus propias necesidades y deseos en relación con otros hombres, con la comunidad de la que forma parte, y con los cambios y el desarrollo de ésta. Juan Brom (1976) nos dice que: “En su modo de relatar e interpretar su propio pasado, cada pueblo refleja sus concepciones, sus aspiraciones y su forma de vivir”. Conocer el pasado resulta indispensable en la condición actual.

Los retos: qué Historia enseñar y cómo enseñarla

“La imagen que tenemos de otros pueblos, y hasta de nosotros mismos, está asociada a la Historia tal como se nos

contó cuando éramos niños”. La cita de Marc Ferro (1995) resulta por demás ilustrativa en cuanto a la Historia que se nos ha enseñado. La glorificación y la apología de los héroes y grandes acontecimientos sustentan la enseñanza.

El propósito de la enseñanza de la Historia tendrá que ser diferente. No enseñar la Historia de los grandes descubrimientos, no la Historia que se cuenta del conquistador, no la Historia del que atropella, viola y humilla, no la Historia del hombre blanco. Sí la Historia que te permite pensar sobre tu condición humana actual, como resultado de un pasado vivo pero violento, sí la Historia que nos permita comprender y tomar conciencia de que lo que hoy somos no es producto de la fatalidad del destino, sino que es el resultado de la participación de todos los hombres. ■

Experiencias en Estadística para futuros docentes de telesecundaria

Para el profesor Alberto Santana no es necesario esperar una reforma oficial para promover el pensamiento estadístico entre los futuros docentes. Habrá que fortalecer y aplicar técnicas que fomenten la resolución de problemas concretos en las aulas.

Por Alberto Santana Ortega

Frente a la existencia de un modelo de formación inicial de docentes, que se podría llamar tradicional, por lo que supone de reproducción de viejos esquemas pedagógicos, se están desarrollando en todo el mundo sugerentes propuestas que buscan dar respuesta a la necesidad de formar un nuevo profesor capaz de afrontar los retos de los sistemas educativos modernos (Murillo, 2006). Sin duda, las expectativas que hoy se tienen con respecto a las competencias que deben mostrar los docentes son muy amplias. Por una parte se espera que dominen los contenidos que van a facilitar a sus estudiantes; por otra, que conozcan los elementos didácticos y pedagógicos relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como profesor normalista puedo comentar, por ejemplo, el caso de las estudiantes que se preparan para ser profesoras de Telesecundaria en la Escuela Normal Rural Carmen Serdán (ENRCS), mismas que no reciben una formación actualizada en lo que respecta a la Estadís-

tica, si se considera solamente la propuesta curricular que hoy se trabaja. Esto debido a que el plan de estudios vigente (SEP, 1999) no ha tenido reformas oficiales que puedan atender seriamente la necesidad de actualizar los programas de esta disciplina. En los programas de La Enseñanza de las Matemáticas I (SEP, 2000) y La Enseñanza de las Matemáticas II (SEP, 2002), concretamente se proponen dos actividades relacionadas con la didáctica de la estadística. La primera actividad consiste en reunir diferente información estadística publicada en revistas y periódicos de la localidad e interpretarla en plenaria, luego tratar de detectar errores y formas tendenciosas en el uso de tal información. La segunda actividad es una lectura de Batanero(1994) titulada “Errores y dificultades en la comprensión de los conceptos estadísticos elementales”, luego de hacer la lectura en plenaria se deben discutir las ideas principales sobre las cuales gira dicho artículo, contestar una serie de preguntas directas y al final establecer las conclusiones a las que se llegó en la discusión.

Estas dos actividades no son suficientes para que la futura docente adquiera los conocimientos necesarios para la enseñanza de la Estadística. Es fundamental formar a los próximos profesores en lo que se refiere a contenidos estadísticos que ellos deben trabajar con sus alumnos. Por ejemplo, para telesecundaria los contenidos curriculares son: tablas de frecuencia absoluta y relativa, gráficas de barras, circulares, poligonales e histogramas; media aritmética, mediana y media ponderada; diseño de encuestas o experimentos; muestreo; desviación media y rango (SEP, 2011a). Para asegurar una buena enseñanza de los contenidos curricula-

res, el profesor requiere de otras competencias, como entender el enfoque de la enseñanza de esos contenidos, así como de estrategias que favorezcan su aprendizaje.

Las actuales recomendaciones en didáctica de la estadística implican cambiar de un modelo de enseñanza centrado en que los estudiantes dominen fórmulas, técnicas y procedimientos, a favor de una enseñanza que propicie el desarrollo de una cultura, razonamiento y pensamiento estadístico (Garfield & Ben-Zvi, 2004). El pensamiento estadístico es la manera como las personas reflexionan frente a las ideas estadísticas y le dan sentido a la información estadística (Garfield & Chance, 2000). La perspectiva del pensamiento estadístico parte del supuesto del aprendizaje de la estadística en contexto; es decir, el trabajo en el aula no se debe limitar únicamente al manejo de datos, sino que estos deben ir precedidos por la formulación del problema, la recogida y análisis de la información y su interpretación; todo ello enmarcado dentro de una pedagogía de la investigación estadística como método de enseñanza (Leiria, Gonzáles y Pinto, 2015).

Es recomendable dar a los estudiantes la oportunidad de practicar el desarrollo y el uso de pensamiento estadístico. Esto debe incluir problemas y proyectos estadísticos que contemplen escenarios de la vida real, con múltiples variables, que pueden ayudar a los estudiantes a apreciar el papel que desempeña la estadística en la vida cotidiana (ASA, 2016). Lo importante de trabajar con proyectos es que son investigaciones que inician planteando un problema práctico en el que luego se usa

la estadística para resolverlo. Además, los proyectos estadísticos aumentan la motivación de los estudiantes (Batanero y Díaz, 2011).

Puesto que los profesores de telesecundaria deben contar con las competencias necesarias para utilizar, de forma adecuada, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramientas de apoyo al trabajo que permitan incrementar el potencial didáctico en relación con los objetivos de enseñanza y aprendizaje

(SEP, 2011b), es plausible la idea de Pfannkuch y Ben-Zvi (2011) quienes sugieren incluir el uso formal de un software innovador, como una parte integral de los procesos de enseñanza, aprendizaje y razonamiento estadístico. En este sentido, en el desarrollo de proyectos, las docentes en formación deberán hacer uso de programas de computadora que les faciliten el procesamiento de la información recolectada y mejoren su conocimiento sobre el uso didáctico de las nuevas tecnologías disponibles.

No es necesario esperar una reforma oficial al plan de estudios de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria para desarrollar propuestas didácticas actualizadas en la formación estadística de las futuras docentes, se puede empezar con ideas como las anteriores, para lo cual es necesario que a su vez los propios formadores de docentes estén actualizados y que tengan claridad sobre el rumbo a seguir. ■

La importancia de identificar las características del grupo escolar previo a la práctica docente

Por Diego Joshafat Uc Sosa

Decimos en ocasiones que el ser humano está dispuesto a correr riesgos, enfrentar la incertidumbre y dejar todo pasar, empero no todo en la vida puede ser así, habremos personas que antes de tomar una decisión analizamos nuestro objetivo, medimos las consecuencias o impacto que puede tener, en la docencia este es un punto relevante, no podemos arriesgar ni aventurarnos por aguas inciertas, debemos estar conscientes de ello, nuestra labor va más allá de un simple pizarrón.

Aún recuerdo mi formación en el Centro Regional de Educación Normal "Lic. Javier Rojo Gómez" en la cual mis profesores previo a la práctica docente solicitaban insistentemente observar a detalle cada aspecto del aula, su ubicación, el material didáctico que se empleaba, el rincón de lectura, así como a los alumnos que por un cierto periodo estarán a mi cargo; su edad, comportamiento, forma de trabajo, alumnos con problemas, en fin un conjunto de elementos y características que en ocasiones me hacía pensar que era algo complicado ser maestro. Consideraba que era demasiada información resultándome hasta ese entonces irrelevante.

Al momento de ingresar al aula y ver a tantos pequeños pararse y decirte enérgicamente: "buenos días maestro", sabes que el papel de practicante ha quedado en la escuela normal y eres un maestro más en su grupo, por lo que el respeto y disciplina deben permanecer de manera constante, sin embargo al observar la sesión de clases identificas que existen alumnos que se distraen con facilidad, otros a quienes se les dificulta comprender los temas o algunos más inquietos que salen del salón sin

previa autorización del maestro y te preguntas ¿qué pasa? ¿No todos aprenden de la misma manera? ¿No las actividades son de acuerdo al nivel de los niños? Y la pregunta que todo futuro maestro se hace ¿Qué pasará cuando me corresponda trabajar con ellos?

En la actualidad pocos estudiantes normalistas se hacen este cuestionamiento, han dejado a un lado la valiosa información que brinda la psicología educativa en función del desarrollo del educando, tal parece que la práctica docente se ha convertido en un centro de relajamiento, que implica dejar a un lado las tareas escolares y responsabilidades propias de la institución, simulando como que se trabaja pero en realidad no existe tal función. ¿Qué está pasando?, debo reconocer que hay jóvenes normalistas que asumen el compromiso ético y profesional a su labor, procuran tener todo en orden para llevar una práctica exitosa. ¿Pero cuál ha sido la clave de este éxito?

Es importante identificar las necesidades y características de nuestro grupo con el cual trabajaremos, elementos que forman parte del diagnóstico inicial, se escucha reiteradamente en las aulas que debemos formar alumnos constructivistas, pero ¿qué alcance tiene este concepto? ¿Por qué es necesario conocer los estándares curriculares establecidos en el plan de estudios? ¿Qué relación tienen estos elementos con Jean Piaget?

Jean Piaget establece los estadios de desarrollo de los niños, entre los que destacan la etapa sensoriomotriz, preoperatorio, operaciones concretas y operaciones formales, las cuales nos brindan elementos esenciales a la hora de implementar estrategias; Piaget aportó mucho con su teoría para iniciar investigaciones acerca del niño, lo que permitió dar otra mirada a la evolución del

infante, se dejó de ver como un organismo pasivo condicionado y moldeado por el ambiente (Miller 1993).

El análisis de estas etapas hace un llamado de atención para aquellos profesores que no miran más allá de su práctica docente, debemos permitir que el nuevo aprendizaje sea funcional para los educandos, es decir que pueda aplicarlo a su vida cotidiana, por lo tanto es necesario identificar las cualidades del grupo al cual nos enfrentaremos, en este sentido no podemos improvisar en el aula, debemos estar preparados ante las situaciones que se presenten, por ejemplo conducta, desempeño, actitudes, etc. Si previamente se ha realizado un diagnóstico sobre los alumnos tenemos elementos para poder trabajar con ellos de manera productiva.

Cada etapa tiene una característica única y bien se sabe que no puede "pasarse" de una etapa a otra simplemente por la edad en la que se estandariza, sino que intervienen otros aspectos, los cuales podemos retomar y analizar para crear ambientes de aprendizaje, estrategias que fortalezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje, etc. De esta manera toda actividad tendrá un aprendizaje significativo.

Por lo tanto invito a los futuros docentes a investigar más sobre las características del grupo que atienden con el objetivo de crear seres autónomos y pensantes, identificar actividades que realmente le llamen la atención correspondientes a su edad, reconocer el porqué de su comportamiento en el aula, siendo sincero puedo afirmar que control de grupo no necesariamente es tener sentados a nuestros alumnos en sus pupitres, sino por el contrario es crear un ambiente de respeto y confianza entre ambos. ■

EL LIBRERO

Dos textos de Víctor Hugo Ortiz Flores, alumno de la Escuela Normal "Emilio Sánchez Piedras", Tlaxcala. Producto del taller **Arqueles Vela**.

El Ferrari

El Ferrari de F1, con la publicidad de Santander, ha logrado ganar las últimas veinte carreras, y cuentan los competidores que esto se debe a que los trabajadores de este carro tienen contacto con aliens, y son ellos los que les suministran la tecnología para que el carro sea veloz, aparte de darles consejos sobre cómo manejar.

Se rumora en los talleres en donde le dan servicio a los carros, que ciertas personas los han llegado a ver y los describen como seres altos y muy delgados, con 5 ojos, 3 brazos y una cabeza grande. ■

Mi yo

Me encontré ayer, iba caminando por la calle, me quedé mirándome, me vi con un semblante triste y entonces me pregunté: ¿cuál es el motivo de que tengamos esa tristeza? Mi yo me contesto que se debía a que no

encontraba trabajo, ya tenía un año de egresado y no se había podido colocar en el magisterio, me decía que se sentía desesperado, ya que no le veía sentido a haber estudiado tanto si a fin de cuentas no encontraba donde ejercer.

En ese momento mi yo me pregunto si había tomado una mala decisión al escoger la carrera de la docencia. Yo me contestaba que no, ya que era una profesión que, de acuerdo a lo que sabía en esos momentos, era una carrera difícil pero muy gratificante. Mi yo me sonrió y me dijo que tenía razón, que seguiría intentando y esforzándose más para conseguir empleo, en ese momento me di cuenta que existían ocasiones donde nos queremos dar por vencidos sin siquiera darnos cuenta que existen muchas razones para seguir adelante. ■



Dos textos de Ubizel Márquez Basilio, de la Escuela Normal "Lic. Emilio Sánchez Piedras", Tlaxcala. Producto del taller **Arqueles Vela**.

Opciones para lucir

Los propósitos de la vida son joyas preciosas bajo nuestros pies. Coloca tus joyas sobre tu cuello, espalda, muñecas o cabeza. Con ellas tienes que caminar bajo la sombra de la luna; una sombra robada, corre en círculos en busca de las salidas.

Vinimos y encuentro los fragmentos para unirlos, formo un espejo que no cargaré. Si tú buscas las salidas solo minerales encontrarás, este laberinto tiene muchas salidas y en silencio compartiré. Estoy junto a ellos, ¿quién me habla, quién está a mi lado, quién tocó mi mano?, todos alineados esperando la llegada, juro que no quieren bajar por una espada más, doce pies descalzos, doce pies calentitos.

Dame la oportunidad

Solo cinco bajaron, caminan despacio para no perder su camino. Ellos juegan con sus pies, antaño

corazón que esconde cruza las líneas del pecado, él desafía por sus errores, doquier es mi corazón vacío en el mundo enfermo, suicidios masivos que no mienten por la cabeza, nuestras lucen se apagan al momento de hablar, quiero crecer pero no por él.

Vivir es mi corona y no morirá. ■

Dizel

Me siento mal, ayer estaba peor y dije que escribiría algo.

Anoche no me dieron ganas de escribir, tenía muchos sentimientos y me fue imposible, sólo lloré y lloré hasta quedarme dormido.

Prometí que le escribiría algo, sólo para él.

Estos días han sido horribles, tantos sentimientos en poco tiempo.....odio tener que pasar por

esto.....malditos sentimientos, traté de evitarlos pero estos días se me acumularon en mi órgano vital, ya sé, es imposible, si fuera real mi corazón explotaría o yo que sé, no soy inteligente.

¿Por qué el amor es difícil? Creo que estoy exagerando, es fácil sólo le digo que le amo y ¡ya! Asunto resuelto. ¡Claro que no!, tengo miedo que me rechace.

Cuando busqué el amor de pareja no pude encontrarlo, encontré a personas tiranas que no hacían otra cosa que sacar provecho de mí. Le hice sus tareas, le presté dinero, le quería, le amaba, le cuidaba, le soportaba sus insultos, le escribía cosas cursis, pero no le pasé por alto un impulsivo golpe. ¡Dios!

Cuando buscas el amor no aparece.

Cuando no busques el amor aparecerá. ■

Dos textos de Dilan Pérez Tzompa, alumno normalista. Producto del taller **Arqueles Vela**

El leñador heroico

El leñador, en el atardecer, marcó en su celular el número telefónico de su esposa, la cual se encontraba en el pueblo de un costado, en una fiesta, muy contenta. Bailaba, bailaba y cantaba canciones de Enrique Iglesias y Juan Gabriel con sus amigos.

El leñador, llamado José, se dio cuenta que Catalina no contestaba las llamadas, así que decidió ir por ella a la fiesta, debido a que se acercaba una fuerte tormenta en el territorio cercano donde vivían.

Al salir de su casa y encender la camioneta se empezaron a escuchar tremendos truenos que provenían del cielo, provocando que José acelerara el motor para llegar lo más rápido posible a la fiesta y traer de regreso a su esposa, debido a la advertencia de las autoridades de que se quedarán en su casa por las fuertes lluvias que estarían cayendo los próximos dos días.

En el camino se dio cuenta que un árbol obstruía el paso así que sin dudar un momento bajó de su camioneta

y sacó de la parte trasera de su cajuela una motosierra. La cual comenzó a hacer ruido.

Rrrrrrrrrt, rrrrrrrrrrrt, rrrrrrrrrrrt...

Comenzó a cortar el árbol de unos 12 metros de largo en trozos pequeños, haciéndolos en ese momento leña para la fogata, terminando de cortar los trozos los cargó a su troca.

Encendió la camioneta para ir por su esposa. En el transcurso para llegar al siguiente pueblo la lluvia comenzaba a agravarse, llegando a la fiesta se subió al templete del grupo y, sin dudar, gritó a todo pulmón: "Paren esta fiesta, todos tienen que regresar a su casa, está lloviendo muy fuerte y todos tenemos que estar en nuestras casas para evitar daños materiales y pérdidas humanas".

Bajó del templete y corrió con su esposa. Salieron rápidamente del salón de eventos y se dirigieron a su camioneta. Encendieron rápido el auto y partieron a su casa.

En el camino de regreso la lluvia no cesaba, al contrario, llovía con más y más fuerza. Cuando llegaron a la entrada del pueblo la lluvia fue tan fuerte que el agua llegaba a una altura de 50 centímetros.

La camioneta avanzaba muy poco; es decir, a vuelta de rueda, poco a poco lograron llegar a su casa, bajaron y rápidamente caminaron a su hogar.

Lo más pronto posible aseguraron puertas y ventanas, veían cómo la lluvia se agravaba y así transcurrieron dos días hasta que, poco a poco, disminuyó el aguacero y las alarmas de la inundación bajaron. ■

Quizá

Tengo secretos sin revelar y como un anticuario los guardo en el corazón, quizá ella me quiso, o quizá no y traté de alimentarme de recuerdos. Pero aún no consigo alejarme de ese vicio, quizás me refugie en otro, quizá pueda ser el alcohol, mis amigos me aconsejan que no caiga en delirio, pero es inevitable no quedar atrapado en el olvido, un ego demoníaco, dos tragos y una mujer que lentamente me atrapó sin querer.

¿Quisiera saber por qué no consigo olvidar? Quizá sea porque de ti sigo queriendo averiguar. ■

Texto de María del Carmen Ceballos Zamora, del Instituto Superior de Educación Normal de Colima, "Profesor Gregorio Torres Quintero". Producto del taller **Arqueles Vela**

Un sentido

Podría decirte mil cosas acerca de la vida: que es injusta, arrogante o favoritista, limitar el concepto a la fría unión de microorganismos o darle un sentido hermoso y decirte que la vida es amor, aunque no todos la conciben de ese modo.

Podría decirte que tengas cuidado porque "el que no tranza no avanza", pero que aun así "al que obra mal se le pudre el tamal" y, por supuesto, no olvidaría decirte que si quieres azul celeste... te va a costar, pero no hay tanto problema porque "el que nace para tamal, del cielo le caen las hojas".

Podría confundirte diciendo que "al que madruga Dios le ayuda", y que no te esfuerces demás porque "no por levantarte pronto amanece más temprano".

En fin, libros, canciones, novelas, te hablarán de lo que es vivir. Dogmas y leyes intentarán someterte, prototipos se ofertarán ante ti, porque eres un ser humano valioso, único y a todos les convendrá tenerte bajo sus pies, a pesar de que "todos somos necesarios y nadie indispensable".

Te escribe alguien que no ofrece su vida como ejemplo, no seas como yo, no seas como el resto, tan solo VIVE, porque ser feliz puede ser una odisea y entregarte a

la depresión un mal consejo. La vida no es injusta, en ningún momento acordó contigo que te brindaría algo, no firmó, no prometió, tú simplemente llegaste y las cartas ya estaban sobre la mesa, aunque posiblemente seas tú quien las juegues. La vida exige todo y garantiza nada, ahí la incógnita; sin embargo, los coleccionistas de años insisten en que vale la pena el recorrido.

VIVE, hay más tiempo que vida sí, pero vale más un segundo bien vivido que 10 años frustrados. Aunque la palabra suene a fantasía, es tu responsabilidad interpretarla, tal vez con sólo respirar te sientas pleno en el mundo, otros necesitarán cambiarlo para sentir que estuvieron aquí.

VIVE, el amor sí existe, ¿por qué lo satanizas? ¿Quién dijo que amar sólo es de parejas? Tú eres un acto de amor, fuiste hecho con amor, para amar y engendrar amando. El amor tiene tantos rostros como tú deseas ponerle, no lo encasilles a un papel determinado, es extenso, grande... y tampoco promete nada, al contrario, exige todo.

Busca un ejemplo de humildad y síguelo, haz fortuna honestamente y comparte lo que Dios te da, él retribuye ciento por uno, haz la prueba y verás.

Ninguna profesión es mala, existen personas que denigran la labor. Busca tu vocación, vive en ti, no le temas. Que no te frene el "no hay trabajo", el mundo está ávido de nuevas ideas, proyectos, emprendedores, soluciones, métodos, planes ¡EL MUNDO! Naciste aquí, decide dónde

morir. Jamás te encasilles en un sólo ámbito de tu realización, somos tan variados, tan complejos e increíbles que tenemos tres llaves al éxito: tu profesión para vivir, tu vocación para servir y tu pasión para generar, cultivar.

No temas y confía, confía en tu estrella, en ti, y verás que en este loco juego que llamamos vida serás triunfador si buscas un ganar-ganar para los demás y sobre todo para ti y los que amas.

Y por último, disfruta de tu viaje, no seas barco en el muelle, la meta es la muerte. Sí, leíste bien, la meta es la muerte, porque aunque no trabajes por ella ahí termina todo (al menos en este plano), todos coincidiremos en ese punto específico, posiblemente con sueños frustrados o mil recomendaciones en la maleta, pero estaremos ahí, deseando posiblemente un minuto más en la tierra.

Haz el favor de ignorarme, descubre y redescubre tu camino, tu propia aventura, vuela tan alto como tus sueños lo permitan, pero sobre todo no permitas que se queden sólo en eso... cúmplelos y jamás despegues los pies de la tierra porque es aquí, a la par de todos, el lugar que espera recibir algo de ti.

Tarea: deja cada lugar, cada espacio, cada vida, mejor que como algún día la encontraste, y verás cómo tu existencia y la bendita coincidencia cobrarán sentido para ti y para todos. ■

VISIONES DEL NORMALISMO

Transformar las dificultades en retos, y los retos en oportunidades: Oscar Omar Reyna.

La cordial invitación de la autoridad máxima de su escuela formadora, una llamada sorpresiva desde la Ciudad de México, y la distancia radical entre municipios en el estado de Durango —todo ello matizado por las fallas de cobertura de los servicios de red y telefonía— no fueron limitaciones, sino una motivación para que **Oscar Omar Reyna Vargas** nos compartiera y transmitiera el sentimiento de orgullo de ser un normalista egresado de la Escuela Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”.

Por Sandra Piedra

En un clima caluroso, alrededor de árboles frutales y alejados de los ruidos, Omar nos dice: ¡Estoy listo para evocar recuerdos, imágenes de lo que ha sido mi vida normalista!

SN ¿Omar, primero quisiera que nos platicaras un poquito acerca de ti. ¿Eres originario del estado de Durango?, ¿por quiénes está compuesta tu familia?

Mi nombre es Oscar Omar Reyna Vargas; casi tengo 38 años, pues precisamente los cumplo el próximo martes, ya que nací el 20 de septiembre de 1978. Soy originario de un municipio llamado Nombre de Dios, que pertenece al pueblo Santa Cruz de Guadalupe, aquí en el estado de Durango. Formo parte de una familia compuesta por cinco hermanos, de los cuales soy el segundo. Somos tres hombres y dos mujeres. Me considero bendecido por tener todavía conmigo a mis padres. Actualmente estoy casado (mi esposa también es maestra), y tengo dos hijos: un niño de 6 años y una niña de 5.

SN ¿Qué sentimientos te generó la invitación a participar en este espacio?

Antes que nada, debo agradecer por esta oportunidad... y bueno, te platico: recibí una llamada de

la maestra Yadira Saavedra Torres, actual directora de la Normal de Aguilera, quien me explicó a grandes rasgos el propósito de esta actividad, y después la llamada de ustedes, desde la Ciudad de México, que me emocionó de sobremanera; me ilusioné y me sentí una persona importante. Estaba un poco nervioso pero muy entusiasmado de poder recuperar algo de mi vida normalista y darla a conocer a través de este medio.

SN ¿Qué es lo que te gustaría recordar de tu vida normalista?

He grabado en mi mente y en mi corazón cada momento, cada instante del contexto de la Normal de Aguilera. Recuerdo con exactitud desde la primera vez que me paré en su interior solicitando la convocatoria para poder ingresar, y posteriormente el examen de admisión en el que participamos 1075 aspirantes, de los cuales sólo fuimos aceptados 50. Así también, cuando pisé por primera vez una de sus aulas; cuando me asignaron un dormitorio; cuando conocí su comedor y cada uno de los rincones que conforman las instalaciones de ese internado. Fui avanzando y obteniendo muchos logros académicos importantes. Por supuesto, tuve momentos de nostalgia hacia mi familia, incluso pensé regresarme a mi casa y no seguir estudiando; sin embargo, seguí hasta que logré tener en mis manos el título profesional que me acreditaba como licenciado en Educación Primaria, y me vi agradecido con mis padres y con la vida por haberme dado esa oportunidad.

A la distancia, ya de 16 años, recuerdo a las personas que estuvieron a mi alrededor: compañeros, maestros, personal administrativo, personal de las áreas de cocina, panadería, enfermería, peluquería y cada uno de los espacios que daban vida a esa institución. Lo recuerdo con mucho aprecio y cariño. Traté de recuperar y aprovechar todo cuanto la Normal me ofreció. Había talleres de oratoria, declamación, poesía, música, danza. Todo esto son



recuerdos que me motivan y me comprometen aún más con la educación.

SN ¿Cómo nació en ti el deseo de ser maestro? ¿O en algún momento pensaste estudiar algo diferente? Esto te lo pregunto porque en muchas ocasiones, en las comunidades rurales no existen las mismas oportunidades que en la ciudad para acceder a las profesiones de nuestra preferencia.

Para ser sincero, diré que la idea de ser maestro nunca pasó por mi mente. Cuando cursaba el



bachillerato, tenía la idea o la ilusión de convertirme en un periodista; me apasionaba el tema y quería convertirme en un corresponsal de guerra, verme en la televisión, hacer libros. Todo ese ambiente me gustaba mucho, pero también me encantaba la posibilidad de estudiar leyes, de estar al frente de casos que implicaran retos. Sin embargo, debo reconocer que la posibilidad económica de mi familia no me permitía cumplir con esa intención. Mi ingreso a la normal se debió a circunstancias y necesidades específicas, ya que la institución ofrecía estudiar una carrera sin que me costara. Además incluía beca en el ámbito académico y la oportunidad de hospedarme y alimentarme ahí mismo. Ello compensaba esa necesidad tan grande que había en mi casa, ya que provengo de una familia del medio rural, sin estudios, con muchas limitaciones y carencias. No conocía a ninguna persona que hubiese estudiado, y que pudiera orientarme o apoyarme cuando ingresé a la normal. Yo era el primero de muchas generaciones que había decidido estudiar, y la normal fue la única posibilidad que tuve para hacer una carrera, por lo que una vez que llegué ahí, me comprometí a dar lo mejor de mí.

Recuerdo que cuando teníamos cerca de tres meses de haber ingresado a Aguilera, fuimos a una escuela primaria a realizar prácticas de Laboratorio de docencia, y al estar frente a los alumnos, ver sus miradas inquietas y sonrientes, me di cuenta de que no me había equivocado. Fue entonces cuando recibí la invitación de uno de los niños para que me sentara en su silla, y tuve una sensación que me transformó... me marcó... y a partir de ahí grabé en mi corazón la idea de que yo sería maestro; pero no cualquier maestro, ¡sino el mejor!, porque la responsabilidad sería educar a esos niños que merecían siempre lo mejor. De esa manera yo me convertí en docente, y al cabo de 16 años de servicio descubrí que es algo que me apasiona y que forma parte



de mi vida. Me encanta, lo tomo con todo el compromiso, la voluntad y siempre con la idea de fomentar en mis alumnos el deseo de salir adelante.

SN *Durante todo este tiempo que has estado frente a grupo, ¿cuáles crees que son las necesidades de los alumnos de una escuela en el medio rural?*

Requieren conocimientos para satisfacer sus necesidades inmediatas y de supervivencia, pero también elementos que les permitan seguirse superando para que no se estanquen. En este sentido, considero que requieren docentes con sentido de ética, responsabilidad, voluntad y ganas de servir; que no veamos la profesión como la única posibilidad de tener dinero, prestaciones diversas o vacaciones, sino que mostremos el compromiso para aportar a los alumnos todo aquello que necesitan y a lo cual tienen derecho.

Por lo tanto, ante un medio rural, y con alumnos del medio rural, el maestro debe ser la fuente del conocimiento, el puente que los conecte hacia lugares y visiones más amplias, hacia lo que ocurre en el mundo. Debe inspirar a los niños, pero también, unirse a sus padres y a la comunidad entera en temas de gestión, involucrándose en aspectos sociales o incluso económicos con el fin de favorecer la satisfacción de necesidades tan fundamentales como son los servicios de agua potable, luz, drenaje, y acceso a escuelas de otros niveles. El maestro rural tiene que ser un promotor de cambio y hacer cosas importantes no sólo para sus alumnos, sino también para todo el pueblo en general.

SN *Nos platicaron que has estado trabajando en contextos rurales de difícil acceso, ¿cuál ha sido tu experiencia al respecto?*

Tuve la gran fortuna de iniciar mi labor docente en un medio rural indígena en la zona del Mezquital, aquí en el estado. Ahí me topé con necesidades realmente grandes, y el compromiso también fue en esa magnitud. Poder aportar algo en beneficio de ellos fue un gran reto. Recuerdo cuando a veces me desanimaba a causa del clima, ya que se vivían fríos extremos o incluso nevadas. Me quedaba pasivo en mi cuarto, pensando en que los alumnos no iban a llegar o que mejor ese día no trabajáramos; sin embargo, empezaba a escuchar ruido y



unos pasos que se acercaban. Entonces me asomaba y veía, con sorpresa, que mis alumnos venían bajando: aquellos muchachitos a veces descalzos o con huaraches y morral. Era una hermosa vista: la sierra se vestía de un colorido impresionante gracias a todos los niños que venían caminando, vestidos con sus trajes típicos, a recibir educación. Entonces yo, motivado, me levantaba y sentía que no debía darme el lujo de no aportarles algo importante ese día. Los recibía y me sentía comprometido a valorar su esfuerzo.

SN *¿Cuántos alumnos tenías, y a qué grupo étnico pertenecían? ¿Hablaban español?*

Estuve en una escuela de organización unitaria que formaba parte del grupo étnico tepehuano, con 38 alumnos a mi cargo. Hablaban muy poco español; acaso las palabras más indispensables. Me comunicaba con ellos por medio de señas, o frases cortas, y al cabo de 5 años tuve el privilegio de aprender la lengua en un porcentaje amplio, lo que me permitió comunicarme no sólo con mis alumnos, sino también con los padres de familia y con toda la comunidad. Me involucré en su cultura y costumbres, en cómo se desenvolvían y el sentido de pertenencia que mostraban. Fueron alumnos con muchas ganas de aprender y de que alguien les hablara de aquello que había más allá de su comunidad. Pero también fueron mis maestros, pues me ayudaron a conocer su idioma: me enseñaron cómo pedir agua y una tortilla, que era lo mínimo indispensable para poder sobrevivir en esa comunidad.

Disfruté tanto el conocimiento de la lengua, que después tuve la fortuna de aprender el Himno Nacional Mexicano en tepehuano, promocionando su canto en todo el municipio y posteriormente su presentación en la capital del estado.

SN *¿Cuánto tiempo estuviste en esta comunidad, y qué cambios has visto actualmente en ella, sobre todo en este contexto de avance tecnológico?*

Estuve cuatro años, y cuando salí de ahí ya teníamos aulas, cerco perimetral y sanitarios, después de no haber tenido más que un cuartito de adobe y madera. La reacción de los habitantes ante los avances de la tecnología ha sido positiva: han podido acceder a otros niveles educativos, hay exalumnos indígenas que ya son profesionistas desempeñándose en puestos de la presidencia municipal, y otros son maestros. Sin embargo, un aspecto social



negativo y que ha estado presente en ésta y otras comunidades, es la delincuencia organizada. En este sentido, yo me pude percatar de que los adolescentes tenían poca referencia de lo que era el estudio y las oportunidades a las cuales podían acceder, por lo que para algunos, su máxima aspiración era salir de la telesecundaria para ser soldados, o bien dedicarse al comercio ilegal y que eso les ayudara a comprar una camioneta. Eran algunas de las opciones con las que contaban (que para ellos se convertían en únicas), pero afortunadamente, después de años de esfuerzo, fueron cambiando de mentalidad, y hubo casos de alumnos que se atrevieron a salir a la cabecera municipal a estudiar y a participar como maestros de Conafe. Considero entonces que el maestro puede ser factor de cambio y de motivación para que los alumnos tengan expectativas diferentes.

SN ¿Cómo hace el maestro de ambiente rural para integrar las Tecnologías de la Información y la Comunicación a su práctica educativa?

En el discurso se habla de grandes avances y cambios importantes; sin embargo, todavía falta mucho para hacer realidad el acceso de todos los estudiantes de las comunidades rurales a estas herramientas. En cuestión de infraestructura, se instalan de manera parcial antenas o equipos, pero el acceso a Internet difícilmente llega. Por lo tanto, hemos estado gestionando y acudiendo hasta las instancias correspondientes para solicitarlo. Otra manera de solventarlo es que quienes tenemos computadora la llevamos a la escuela, o grabamos en una memoria la información o las herramientas que nos permitan, al menos, tratar de acercar a los alumnos al uso de la computadora. Frente a este tema, nuestro trabajo se hace más intenso. Muchas veces nos sentimos frustrados después de recibir cursos de actualización para aplicar todo eso, pues la verdad es que cuando ya estamos frente a nuestros alumnos, hay que redoblar esfuerzos. Por lo tanto, reitero que la gestión del maestro es muy importante para que las condiciones que tengan nuestros alumnos del medio rural, sean mejores en un marco de igualdad y equidad.

SN ¿Qué deben hacer los maestros para fomentar la lectura en los alumnos de ambiente rural?

Comprometerse con los programas de lectura actuales, enriquecer las estrategias, y ante todo, trabajar con el ejemplo; es decir: que mis alumnos me vean leyendo y sientan que la lectura puede ser la oportunidad de aprender cosas nuevas y de poder transportarse a distintos lugares a través de la imaginación. También debemos llevarles materiales que los motiven, que sean fáciles de entender y que conforme vayan adquiriendo el hábito de la lectura, los acerquen a otros elementos, como ponerlos en contacto con los libros de manera permanente; leerles y transmitirles esa emoción de una forma divertida, dinámica y que despierte el interés por seguir descubriendo historias. Dejarles la inquietud de un final abierto o de un complemento alterno para que ellos le den continuidad.

SN ¿Cuál es la mayor dificultad a la que se enfrenta un maestro de ambiente rural?

Pienso que las dificultades son relativas para cada maestro de acuerdo con sus propias circunstancias, convicciones y carácter. Lo que pueden ser dificultades para alguien, para otro pueden ser oportunidades o retos. Yo he tratado de aprovechar todo al máximo y adaptarme a cualquier circunstancia. El hecho de ser originario de un ambiente rural y luego convertirme en un maestro de este ambiente, no implicó problema porque ya lo conocía; sin embargo, cuando comencé a trabajar en una escuela que sólo tenía un saloncito de adobe y palos como techo a punto de caerse, despertó en mí la necesidad y el deseo de superar esa situación; de gestionar, involucrarme y convertirme en líder y en alguien capaz de transformar aquello para beneficio de los alumnos, de la comunidad y del bienestar propio, porque yo vivía ahí. Entonces lo primero que hice fue acondicionar el lugar donde dormía. Fui al bosque a recolectar hojarasca y aserrín de donde talaban los árboles y lo metí en costales para hacer una cama. Luego, en la época navideña me enfrenté con que no había piñata, no había dulces, no había nada; ni siquiera los recursos ni la posibilidad de ir a la ciudad a comprarlos. Pero yo quería celebrar una posada con mis alumnos, así que hicimos una

piñata colocándole, en lugar de picos, pedazos de lámina de cartón viejo, y así hicimos nuestra fiesta. Estos son ejemplos de cómo se pueden buscar alternativas de mejora a cada una de las circunstancias. Por lo tanto, las dificultades a las que nos enfrentamos los docentes se hacen grandes o pequeñas, dependiendo de la actitud de cada uno. Un maestro padece “porque hay plaga de pulgas”, otro “porque no tiene libros”, “porque no hay luz o agua”, “por las dificultades de traslado”...Yo viajé cerca de 12 horas de la capital de Durango al Mezquital, y después caminé cuatro horas más para llegar a esta comunidad. Con todo esto, finalmente quiero decir que siempre hay opciones para resolver problemas, o uno se puede adaptar utilizando los recursos que tiene, pero la mayor parte dependerá del carácter que se tenga.

SN Si tuvieras la oportunidad de que tus palabras llegaran a todos los jóvenes que estudian en escuelas normales rurales del país, ¿qué te gustaría decirles?

Que tienen que ser muy honestos consigo mismos, auténticos, respetuosos y responsables. Tener convicción en lo que están haciendo y mentalizarse desde el momento que están estudiando sobre la idea de ir a una comunidad pequeña, a un medio rural donde habrán de actuar con toda la voluntad y la vocación, porque en sus manos estará el futuro de las nuevas generaciones, de las que ellos son y serán factor de cambio o de retroceso. Que deben tomar con decisión y con entrega ese reto de aportar aspectos positivos a México. Que esos niños que los esperan tienen el derecho de recibir la mejor educación y que ellos se la deben otorgar, porque para eso serán formados. Que no deben ser egoístas y pensar: “no me quiero ir lejos”, “no me quiero ir a la sierra”. Que tomen en cuenta que allá no podrán estar en el “face” o en el “whats”; estarán limitados de esos y otros elementos, pero a cambio, la satisfacción será muy grande: mejorarán las condiciones de vida de muchas niñas y niños.

SN ¡Muchas gracias, Omar! Fue un gusto platicar con un maestro tan sabio, sensible y comprometido.

Al contrario, un verdadero honor. Estamos para servirles.■